

RESEARCH ADVANCE

ÁNFORAS OLEARIAS TIPO TIÑOSA EN PORTUGAL

Tiñosa Olearia Amphorae in Portugal

Pedro A. Carretero Poblete

Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba, Ecuador
(pcarretero@unach.edu.ec)

RESUMEN. El presente estudio multidisciplinar de las ánforas denominadas tipo *Tiñosa* es el inicio de la investigación sobre las primeras producciones de aceite de oliva en el área de la campiña gaditana y el envase en el que se transportó a lugares de la órbita púnico-turdetana del Estrecho de Gibraltar, como es el caso de las documentadas en el área del Algarve portugués y más concretamente en el asentamiento de Castro Marim, donde aparecieron asociadas a centros de culto, por tanto, a un uso ritual.

PALABRAS CLAVE. *Ánforas Tiñosa; aceite de oliva; Algarve; campiña gaditana; arqueometría.*

ABSTRACT. This is a multidisciplinary study of the amphorae type known as *Tiñosa*, and reflects the preliminary research about the earliest productions of olive oil in the area of the Cadiz countryside. *Tiñosa* amphorae were the containers used to transport olive oil from Cadiz to the Turdetan-Punic region near the Strait of Gibraltar. The presence of such amphorae has been documented in the area of the Portuguese Algarve. Specifically, in the settlement of Castro Marim, *Tiñosa* amphorae were recovered in association with cult centers and ritual practices.

KEYWORDS. *Tiñosa amphorae; olive oil; Algarve; Cadiz countryside; archaeometry.*

INTRODUCCIÓN

Más de diez años después (Carretero 2007) de la última actualización del análisis y difusión de las ánforas púnico-turdetanas denominadas tipo *Tiñosa* (Belén y Fernández 1978; Rodero 1991), siguen siendo escasos los datos que nos llegan sobre este tipo anfórico oleario

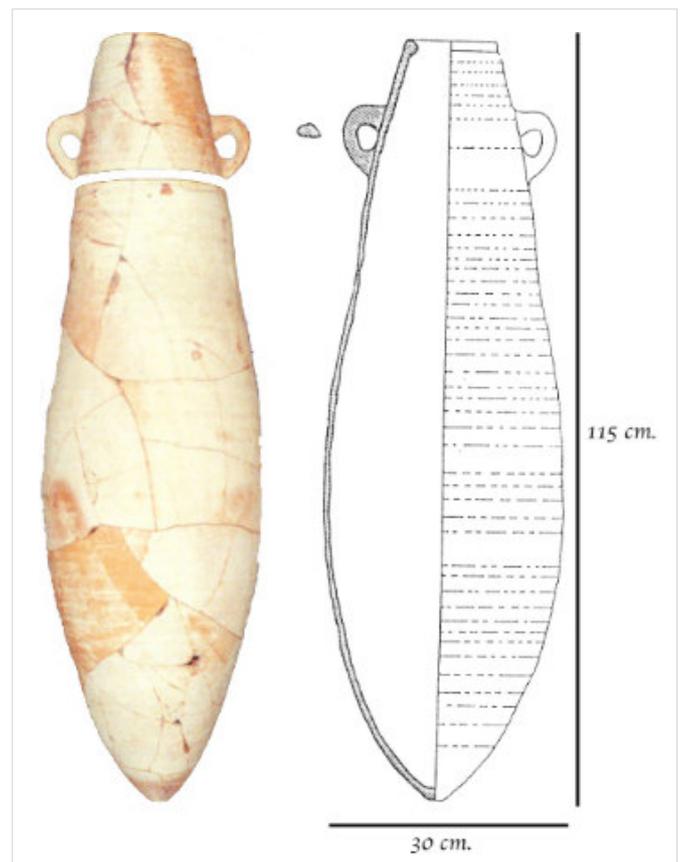


Figura 1. *Ánfora tipo Tiñosa* de Cerro Naranja (Jerez de la Frontera, Cádiz).

(Carretero 2007: 57-67) fabricado en la campiña gaditana y su difusión hacia el área portuguesa. Por tanto, se hace necesaria una revisión previa a la interpretación de nuevos fragmentos que puedan ir surgiendo en las zonas portuguesas de difusión.

En la Edad del Hierro de la península ibérica, entre los siglos IV y III a. C., podemos observar la aparición, en el área gaditana bajo control púnico, de varios tipos

Recibido: 11-10-2018. Aceptado: 15-10-2018. Publicado: 22-10-2018.

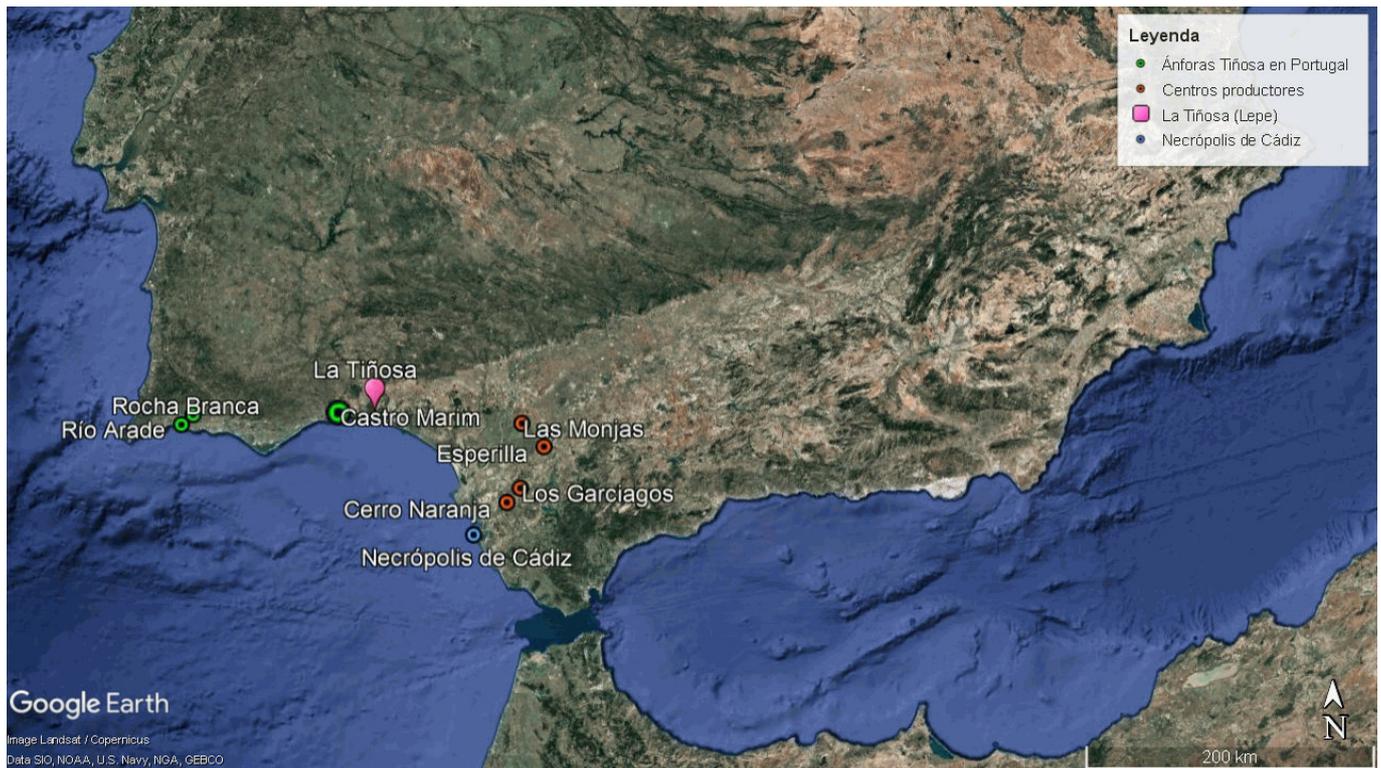


Figura 2. Dispersión de las ánforas tipo Tiñosa conocidas en el Algarve (Portugal).

de envases anfóricos novedosos que no siguen las formas establecidas hasta el momento en la región. Entre ellas destaca el ánfora tipo Tiñosa. Gracias a la analítica efectuada, hoy podemos asegurar que se fabricaron en un área indeterminada de la campiña gaditana en su extensión hacia Sevilla y que contenían aceite de oliva (Carretero 2006, 2007). No solo las analíticas nos indican su fabricación en esta zona, sino que su mayor concentración en el área de Jerez de la Frontera (Cádiz) podría estar señalando una zona de cultivo extensivo del olivo para obtener una considerable producción de aceite (Carretero 2003).

UNA PROCEDENCIA INDISCUTIBLE

Aunque las ánforas Tiñosa aún no han sido documentadas en áreas de fabricación asociadas a hornos en ninguno de los sitios arqueológicos donde se han registrado, las analíticas de pasta efectuadas (Carretero 2006, 2007) y la distribución en lugares de producción agrícola de la campiña gaditana indicarían con casi toda seguridad que fueron producidas en esa zona.

El desconocimiento de dicho tipo anfórico (no por su escasez) ha hecho que algunos arqueólogos cometan errores en cuanto a la adscripción de estos envases a lugares como Sevilla (Jiménez 2006: 291), donde se

determina su aparición en zonas como la calle Abades, confundiendo esas ánforas con las de un tipo mucho más difundido y bien conocido: el Mañá-Pascual A4 (1951). Yo mismo procedí al reconocimiento y dibujo de este fragmento sevillano, dejando claro que no se trataba de un ánfora Tiñosa. A ello tampoco ha ayudado la asimilación de Ramón con sus grupos ebusitanos, señalando el autor que las Tiñosa derivaban del tipo T-8.1.1.1 (Ramón 1995: 222). Aunque ambas formas aparecen a finales del siglo V o principios del IV a. C., las formas de la Campiña se diferencian claramente de las ebusitanas en su forma, fabricación y uso; además, en el área de Ibiza ni siquiera aparecen documentadas las ánforas tipo Tiñosa.

Por suerte, contamos con algún ejemplar completo como el n.º 44 (Carretero 2007: 270), depositado en la sala turdetana del Museo de Jerez de la Frontera y asociado a un gran número de estos envases (46) en el asentamiento agrícola de producción de aceite de oliva de Cerro Naranja (Jerez de la Frontera, Cádiz), que nos permite determinar las características del recipiente sin margen de error (fig. 1).

En el área peninsular se ha documentado un total de 211 ánforas tipo Tiñosa, de las cuales 19 fueron recuperadas en Castro Marim (Carretero 2007: 411-430). Se pueden describir como envases con labio recto, el borde engrosado hacia el interior, con una acanaladura

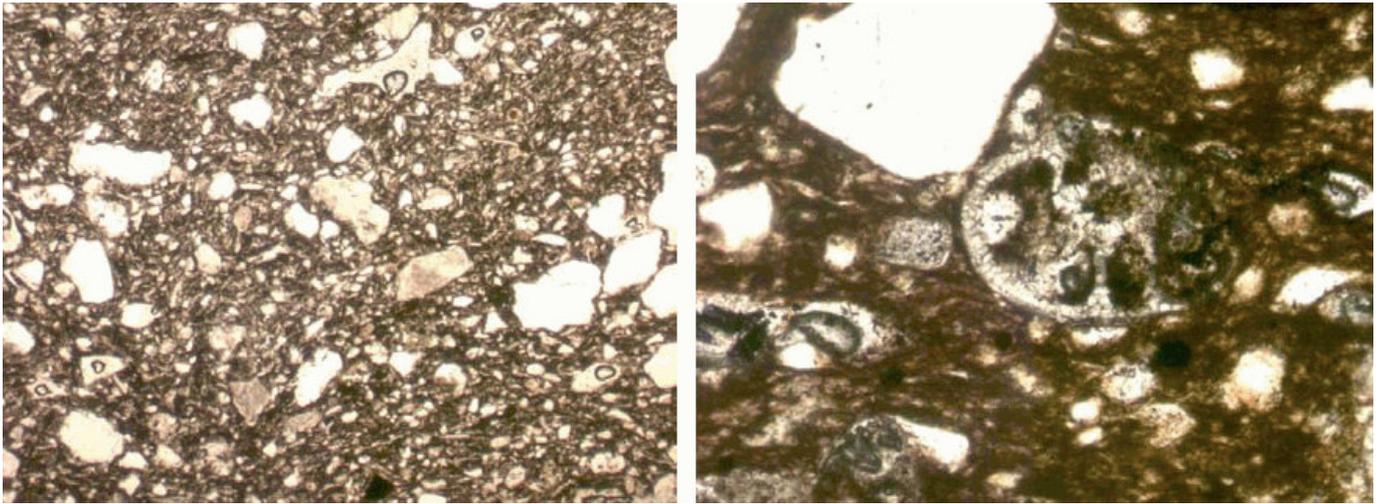


Fig. 4. Láminas delgadas de ánfora tipo Tiñosa de Castro Marim (Portugal).

dulos de calcita, feldespato y minúsculos trozos de cuarzo. Gracias a la aparición de illita y esmectita, podemos saber que las piezas fueron cocidas en un horno que alcanzó una temperatura entre 850-900 °.

LAS ÁNFORAS TIÑOSA EN EL ALGARVE (PORTUGAL)

La aparición de las ánforas Tiñosa de la campaña gaditana en el sur de Portugal (fig. 2), vinculadas a la desembocadura de los grandes ríos, no hace otra cosa que mostrarnos las rutas comerciales empleadas en la Edad del Hierro en esta zona, que a todas luces parece estar bajo la órbita de Cartago y Cádiz. La abundancia del envase en las costas gaditanas, onubenses y del Algarve nos estarían indicando la importancia del aceite de oliva en los mercados locales y regionales de influencia púnica.

Las ánforas Tiñosa de Castro Marim

El mayor número de ánforas de este tipo en Portugal aparece en Castro Marim (fig. 3), asentamiento situado en la desembocadura del río Guadiana, una zona apta para recibir y distribuir mercancías, pero también con una importante área ceremonial. La cultura material documentada aquí es similar a la procedente de la región gaditana. La zona donde aparecieron apiladas las ánforas Tiñosa se corresponde con un área de conchas que parece destinada al culto (Arruda 2000).

Para determinar la procedencia de estas ánforas, se realizó el análisis mineralógico de las 19 piezas documentadas en esta intervención mediante la observación

de las matrices cerámicas con lupa binocular y microscopía óptica de polarización; también se efectuó el análisis por difracción de rayos X y espectrometría de absorción atómica (Carretero 2007: 11). Los datos ofrecidos por la analítica mineralógica mostraron una gran homogeneidad entre estos 19 fragmentos y los documentados en la campiña gaditana, indicando que la arcilla, los desgrasantes y el proceso de fabricación de las ánforas documentadas en el Algarve procedían del área gaditana (Carretero 2006; Niveau 2001).

Para comparar con el resto de ánforas Tiñosa peninsulares, se procedió a estudiar dos de los fragmentos mediante la técnica de microscopía óptica de polarización (Kerr 1972), donde la muestra de Castro Marim T-33 dio idénticos resultados a la T-21 procedente de los Cuarteles de Varela de Cádiz (Carretero 2007: 19), compuesta por un conglomerado artificial de aspecto homogéneo consistente en una mezcla de desgrasantes y una base arcillosa castaña con alto contenido en carbonatos; como desgrasantes se identifican acumulaciones de óxido de hierro, cristales de feldespato (algunos alterados a pertitas), cuarzo con extinción ondulante, láminas de biotita y numerosas vacuolas de disolución de carbonatos; además, abundan los fósiles de tamaño variable (fig. 4).

La otra muestra analizada mediante este método, la T-36 de Castro Marim (fig. 4), es similar formalmente con la anterior y la analítica señala que es idéntica a las ánforas documentadas como T-1, T-3, T-4, T-5 y T-7 procedentes del centro productor de Los Garcíagos (Jerez de la Frontera); T-14 del sitio conocido como Regajo (Jerez de la Frontera); T-23 de las excavaciones arqueológicas de urgencia realizadas en las obras de alcantarillado de Cádiz; T-24 y T-25 procedentes de la

excavación realizada en la avenida Ciudad de Santander de Cádiz; T-28 procedente de la prospección arqueológica superficial efectuada en Esperilla (Espera, Cádiz); T-29 procedente de la excavación de urgencia realizada en Cap Negret (Alicante); T-49, T-50, T-51, T-53, T-54 y T-55 procedentes de Cerro Naranja (Jerez de la Frontera). Se caracterizan por ser un conglomerado artificial de desgrasantes con una base de arcillas verdes, con desgrasantes de cristales de cuarzo aristados y redondeados, feldespatos aristados con exfoliación, cuarzo policristalino, nódulos de carbonato, fragmentos de rocas metamórficas, nódulos de óxidos de hierro y biotitas (Carretero 2007: 22).

Todo ello nos está indicando que las ánforas de Castro Marim, por sus características arqueométricas, proceden de dos puntos de fabricación en la campiña jerezana: Los Garcíagos y Cerro Naranja.

Dos posibles ánforas tipo Tiñosa en la desembocadura del río Arade (Algarve)

En Rocha Branca, cerro con forma de islote en el río Arade, aparecieron dos fragmentos de posible adscripción al tipo Tiñosa. El primero, en las excavaciones arqueológicas realizadas entre 1981 y 1985 en el Cerro de Rocha Branca (Silves), una elevación costera ocupada en época fenicia con materiales púnico-turdetanos procedentes del área gaditana (cerámica tipo Kuass [Niveau 2003] y turdetana con bandas ocres-rojizas). En este lugar se documentó un ánfora que parece del tipo Tiñosa (Gomes 1993) asociada a una estructura con abundantes restos de combustión y fauna. Aunque el autor no describe la pasta, sí que señala que posee un engobe blanquecino-amarillento en el exterior.

Por otra parte, en la desembocadura del mismo río Arade, durante el dragado (Dias *et al.* 2000: 102), se documentó un borde de lo que parece también un ánfora Tiñosa; presenta la problemática de que apareció con materiales descontextualizados de otras épocas.

EL TRANSPORTE Y USO DEL ACEITE DE OLIVA EN ÁNFORAS TIPO TIÑOSA EN EL ALGARVE

Aunque no se realizaron análisis químicos de contenidos en los 19 fragmentos de ánforas tipo Tiñosa recuperados en Castro Marim, sí se hicieron en sus similares procedentes de Jerez y Cádiz. En total se analizaron 29 fragmentos de ánforas Tiñosa peninsulares

mediante diferentes técnicas para la identificación de residuos, como la observación microscópica combinada con lupa binocular, la microscopía óptica de contraste de fase de Zernike, la microscopía electrónica de barrido con microanalizador de rayos X y la técnica combinada de cromatografía de gases y espectrometría de masas (Carretero 2007: 59).

El objetivo del muestreo se centró en la detección de compuestos orgánicos, sobre todo ácidos grasos y esteroides, ya que los restos orgánicos pueden sobrevivir absorbidos en las microoquedades, poros y fracturas de las cerámicas. De las 29 muestras analizadas, 13 dieron resultado positivo y todas ellas señalaban que pudieron contener lo mismo: ácido oleico, es decir, aceite vegetal, con casi toda seguridad aceite de oliva concentrado (sin filtrar o con solo un filtrado) antes de ser envasado. Además, dos de las muestras (M-17 y M-22), del centro agrícola productor de Cerro Naranja (Jerez de la Frontera, Cádiz), reforzaban esta idea al tener rastros de pelos peltados, esclereidas subepidérmicas en forma de T características de las hojas de olivo (*Olea europaea*) y oxalatos prismáticos tipo *Olea*. Estas esclereidas también están presentes en la pulpa y los huesos de las aceitunas, mientras que los cristales de oxalato cálcico son propios de la piel de la aceituna y la cubierta de la semilla. Estaríamos, por tanto, ante el envase púnico-turdetano propio del aceite de oliva producido en la campiña gaditana, además de ante la primera prueba peninsular de una agricultura extensiva del olivo para obtener un producto que, como veremos, estaba destinado a un uso concreto.

La aparición de ánforas tipo Tiñosa en Castro Marim (además de en otros centros peninsulares) en un suelo de conchas destinado al culto, junto con otros espacios gaditanos en los que aparecen usados en los rituales funerarios, nos estaría señalando el uso del contenido de estas ánforas. Tenemos dos tipos diferenciados de espacios sagrados o destinados al culto en que se empleó el aceite de oliva que transportaban desde el área gaditana las ánforas Tiñosa: enterramientos (necrópolis gaditanas, necrópolis del Rosario en Jerez) y áreas de culto religioso, como es el caso del Algarve, con Castro Marim a la cabeza (en España, en Aljaraque, La Escuera, etc.).

CONCLUSIONES

Una vez analizados los elementos característicos de la producción de ánforas tipo Tiñosa en el área de la

campiña gaditana, queda claro que todas las recuperadas en el Algarve portugués procedían de esta zona. El tipo de ánfora venía caracterizado por su contenido; así, el analizado aquí solo debió de contener aceite de oliva producido en la Campiña y comercializado, junto con otros productos de la zona, en áreas cercanas como el Algarve (Niveau 2001). El uso del aceite en esta zona, según los elementos asociados, pudo ser para el culto o rituales religiosos en estos centros poblados desde época

fenicia. Además, estarían señalando una producción especializada desde inicios del siglo IV a. C., un consumo específico, una difusión comercial de los productos gaditanos hacia su órbita inmediata de influencia, como es el caso del Algarve, donde esas ánforas serían recibidas como un bien preciado dado el uso al que fue destinado el aceite que contenían. Nuevas intervenciones arqueológicas podrán reafirmar estas teorías iniciales que se muestran en el presente trabajo.

Sobre al autor

PEDRO A. CARRETERO (*pcarretero@unach.edu.ec*), Doctor en Historia Antigua por la Universidad Complutense de Madrid (2004), es en la actualidad profesor de Arqueología y Museología en la carrera de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Chimborazo en Ecuador, en la que es director del grupo de investigación «Puruhá: arqueología e historia de la nacionalidad Puruhá hasta la actualidad» y director de la revista «Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades». Ha publicado recientemente en «Arqueología Iberoamericana» varios artículos sobre arqueología ecuatoriana (Carretero y Samaniego 2017; Carretero et al. 2017; Mejía y Carretero 2017; Ríos y Carretero 2017).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARRUDA, A. 2000. As cerâmicas de importação de Castelo de Castro Marim no âmbito do comércio ocidental dos séculos V a III a. C. En *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (Cádiz, 1995)*, pp. 727-735. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- BELÉN, M. & M. FERNÁNDEZ-MIRANDA. 1978. La Tiñosa (Lepe, Huelva). *Huelva Arqueológica* 4: 197-298.
- CARRETERO POBLETE, P. A.
- 2003. Las villas agrícolas púnico-turdetas de la campiña gaditana (Cádiz, España). En *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo occidental*, pp. 187-208. Almería: Universidad de Almería.
 - 2006. Archaeometry of a New Punico-Turdetano Amphora Type: The Oil Amphorae from the Campiña Gaditana (Cádiz, Spain). En *36th International Symposium on Archaeometry (Quebec, Canada)*. Quebec: CELAT.
 - 2007. Agricultura y comercio púnico-turdetano en el Bajo Guadalquivir. El inicio de las explotaciones oleícolas peninsulares (siglos IV-II a. C.). *British Archaeological Reports (BAR), International Series 1703*. Oxford.
- CARRETERO POBLETE, P. A. & W. M. SAMANIEGO ERAZO. 2017. Prospección arqueológica en el sitio Puruhá de Collay, Riobamba, Ecuador. *Arqueología Iberoamericana* 33: 18-26.
- CARRETERO POBLETE, P. A., W. M. SAMANIEGO ERAZO, A. ABAD & R. CEVALLOS MOSCOSO. 2017. Prospección arqueológica del Qhapaq Ñan en el tramo Sevilla-Nizag de cara a un aprovechamiento sociocultural (Chimborazo, Ecuador). *Arqueología Iberoamericana* 33: 42-56.
- DIAS A. M., J. CARDOSO & F. REINER. 2000. Un conjunto de ânforas recuperadas nos Dragados da foz do rio Arade, Algarve. *Revista Portuguesa de Arqueologia* 3/2: 81-118.
- GOMES, M. V. 1993. O estabelecimento fenício-púnico do Cerro da Rocha Branca (Silves). *Estudos Orientais* 4: 73-107.
- GONZÁLEZ, R. 1987. Cerro Naranja. Un asentamiento rural púnico en la campiña de Jerez. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985/3: 90-95.
- JIMÉNEZ, A., E. GARCÍA, F. GARCÍA & E. FERRER. 2006. Aportación al estudio de la Sevilla prerromana y romano-republicana. Repertorios cerámicos y secuencia edilicia en la estratigrafía de la calle Abades 41-43. *SPAL* 15: 281-312.
- MEJÍA CALDERÓN, D. F. & P. A. CARRETERO POBLETE. 2017. Análisis de paisajes arqueológicos de cuenca visual (*viewshed*) en el sitio Puruhá de Collay. *Arqueología Iberoamericana* 36: 43-47.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M.

— 2001. El espacio geopolítico gaditano en época púnica. Revisión y puesta al día del concepto de «Círculo del Estrecho». *Gerión* 19: 313-354.

— 2003. *Las cerámicas gaditanas «tipo Kuass»: bases para el análisis de la bahía de Cádiz en época púnica*. Bibliotheca Archaeologica Hispana 21. Madrid: Real Academia de la Historia.

RAMÓN, J. 1995. *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*. Barcelona: Instrumenta.

RÍOS RIVERA, E. H. & P. A. CARRETERO POBLETE. 2017. Interpretación de la cosmovisión amazónica shuar a través de un monolito antropozoomorfo procedente de Wapula (Morona Santiago, Ecuador). *Arqueología Iberoamericana* 34: 39-49.

RODERO, A. 1991. Las ánforas del Mediterráneo occidental en Andalucía. *Trabajos de Prehistoria* 48: 275-298.